

LOS DOMINGOS

DE LA VOZ



José María Pedreira, antiguo empleado de banca, camina con una máquina de hacer deporte en el salón de su casa

Cada jubilado es un mundo

2-3 | Algunos se retiraron a los 52 años, otros necesitan seguir trabajando más allá de la edad que marca la ley. Los Domingos habló con ellos



5
7 LA VIDA
VUELVE A
PEDRAFITA
CON EL AÑO
SANTO

Pedrafita do Cebreiro es una fiesta diaria en este inicio del año jacobeo. La llegada masiva de peregrinos reactiva la vida económica de la localidad



8
9 VIVIMOS LA
FIEBRE DEL
DOMINGO
NOCHE EN
LUGO

Las verbenas bajo techo se han puesto de moda en el invierno gallego. Vivimos esta fiebre en una sala de fiestas lucense



10
11 CIUDAD
JUÁREZ,
«ZONA CERO»
DE LA
GUERRA DE
MÉXICO

México vive una guerra encubierta de la que esta ciudad es su mejor exponente

EN PORTADA | CADA JUBILADO ES UN MUNDO

No es país para viejos

En julio subirá el IVA y ya lo han hecho las retenciones en nóminas y pensiones, pero ningún recorte ha creado tanto malestar como el pretendido retraso en la edad de jubilación. Prejubilados y esforzados veteranos en activo lo ven injusto

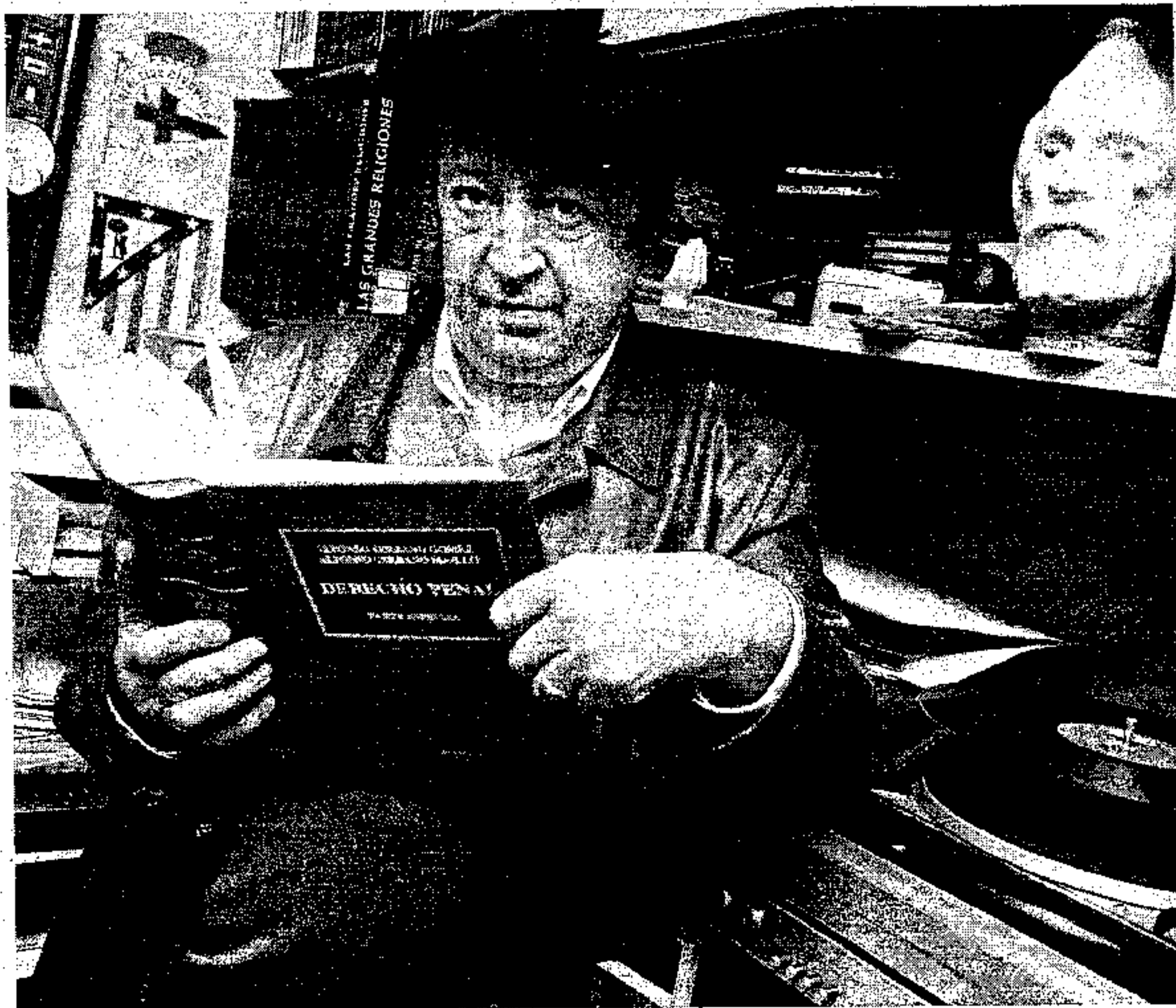
XAVIER LOMBARDERO | TEXTO

Si el Gobierno quería sacar pecho ante la UE o lavar la mala imagen de la economía española, el anuncio le está costando la más unánime y clamorosa protesta interna. Los planes para retrasar la edad real de jubilación cosechan rechazo en Galicia, una de las comunidades más envejecidas, con pensiones bajas y donde se reestructuró el agro (de cien mil explotaciones quedan 65.000) sin ir a la caja de la Seguridad Social. Los prejubilados, muchos expulsados del mercado laboral por el propio Estado en sus cuadros de empresas y sectores, ven el proyecto antisocial injusto e inoportuno debido a la crisis. Además, alimenta el miedo o las dudas sobre un fondo que se presumía saneado.

Xosé María Pedreira Martínez, presidente de la Asociación de Prejubilados y Jubilados del BSCH en A Coruña, concluye: «Como siempre, la crisis la pagaremos las clases medias y trabajadoras pues todo esto que plantean de retrasar la edad de jubilación y computar más años es regresivo, vamos para atrás, hacia el siglo XIX». Ya José Barea, aquel director de la Oficina Presupuestaria del Gobierno de José María Aznar, con tics de abuelo cascarrabias, urgía a principios de siglo a equilibrar el sistema, alargando hasta los 70 años la vida laboral y tomando todo el período cotizado para el cómputo de cobro final. Nadie se atrevió a tocarlo, pues las edades oficiales y reales de jubilación del entorno europeo aún son más tempranas. Pedreira dice que el 99,9% de los prejubilados fueron obligados a ello, en procesos auspiciados por el Gobierno a cuenta del Estado y ve indignante el descontrol de la economía sumergida, o las deudas de empresas y clubes de fútbol con la caja común.

Andrés López Fresco, uno de los 2.000 prejubilados de la mina de As Pontes asegura: «Ante a emigración ou as difíciles perspectivas que tiñamos, dentro do que cabe foi unha alegría, pero temos firmado para chegar ata os 65 anos, non sabemos que pasará con eses dous anos demais, se os aproban». Sí tiene claro que a estas edades no se está en condiciones de trabajar en una mina y lamenta que la reconversión no haya cumplido con los compromisos de crear nuevos empleos. Comparada coa de Astano, foi unha marabilla, por pácífica, pero mala para o pobo. Incluso houbo xente con problemas psicolóxicos e algún que renunciou e buscou outro emprego», asegura.

EMPLEADO DE BANCA | XOSÉ MARÍA PEDREIRA (66 AÑOS)



VÍTOR MEJUTO

Pedreira lamenta que siempre las medidas más drásticas se ceban con los más débiles, y que no se combate el fraude

«La respuesta será dura»

■ Xosé María Pedreira pronto cumplirá 66 años. Prejubilado voluntario a los 52, en mitad de reestructuraciones bancarias y por tener que ocuparse de un hijo disminuido, sus prioridades eran otras. El que fue jefe de informes del banco y secretario de UGT en banca augura una «respuesta social y sindical dura, porque si el PSOE no tiene equipo, gente preparada para defender su ideario, yo no lo votaré, aunque soy socialista». Calcula que su pensión mermó un 30% por prejubilarse. En la última paga ha recibido 88 euros menos, por la reciente subida de las retenciones

MINERO | ANDRÉS LÓPEZ FRESCO (52 AÑOS)



ÁNGEL MANSO

Prejubilados de As Pontes, como Andrés López, intuyen que las nuevas medidas también afectarán a sus prestaciones

«Os mozos necesitan un traballo»

■ «Non entendemos como habendo tal cantidade de paro e mozos pedindo traballo, se pode saír co atraso do retiro da xente que está en peores condicións físicas», dice Andrés López. El plan de la minería al que se acogieron, adelantando la edad de jubilación hasta los 52 años (alguno se fue con 49 años) dejó pagas de 2.000 euros que hoy son un sueño para las nuevas generaciones o para trabajadores que seguirán muchos años aún en activo. «O peor é ver veciños da nosa idade que van ao paro. A comparación con nós é incómoda, inxusta, porque persoas somos todos, pero non o provocamos nós», afirma

CADA JUBILADO ES UN MUNDO | EN PORTADA

INGENIERO | GABRIEL TIRAPU (64 AÑOS)

«CREÍA QUE DEJARÍAMOS MEJOR ESPAÑA»



VÍTOR MEJUTO

Tirapu no está en contra de retrasar la jubilación a los 67 o a los 70 años, pero entiende que no puede ser «ni para todos ni de la misma manera»

« Colectivos con alta remuneración y autonomía laboral como los médicos o catedráticos de universidad parecen más proclives a alargar voluntariamente su ejercicio hasta los 70 años, como muchos empresarios. Gabriel Tirapu, ingeniero prejubilado de una multinacional del aluminio desde el 2005, razona que «envejecer sin hacer nada no es humano y no tiene perdón, pero es muy diferente ser el dueño de tus decisiones que trabajar a las órdenes de otro».

En su caso y en el de otros mil titulados superiores que integran la oenegé Secot (Seniors Españoles para la Cooperación Técnica), no hubo parón tras jubilarse, sino que han seguido asesorando gra-

tuitamente a emprendedores. «En A Coruña somos 21 personas con espíritu solidario, entre marinos, ingenieros o abogados, que aparte de mantener la autoestima y seguir activos, pues nos ayudamos a nosotros mismos, compartimos conocimientos con los jóvenes», dice de su labor.

Y es precisamente por los jóvenes por quienes se duele: «Antes de pensar en que la gente se jubile más tarde, hay que dar la posibilidad de que aquel que quiera trabajar pueda hacerlo. Lo de la juventud ya es un drama de precariedad laboral y me pregunto qué va a ser de mis siete nietos. Mis primeros cromos fueron los recortes de la libreta de racionamiento durante la

durísima posguerra y ahora viendo España dudo de si todo nuestro esfuerzo ha servido para algo. Creía que dejaríamos mejor el país. Uno trabaja para que sus descendientes queden bien, es triste que sea para nada o para volver a malvivir».

En su opinión, no es extraño que algunos colectivos se jubilen a los 70 años, pero los recortes de prestaciones anunciados por el Gobierno le parecen «un golpe de mano, sin explicaciones, que aplicado de forma general es injusto, y crea pánico y desconcierto social. Yo estoy de acuerdo en aplicar medidas beneficiosas para ambas partes pero prolongar la vida laboral en trabajos de gran desgaste físico es una canallada».

Tirapu lleva 38 años viviendo en A Coruña y se considera ciudadano del mundo, tras viajar mucho. No duda que, tras un tiempo de grandes avances, España ha caminado en los últimos tiempos hacia el descrédito. Por su experiencia en Secot o como presidente de la Federación Gallega de Escuelas Familiares Agrícolas, defiende la aportación que pueden hacer los mayores a la sociedad y recomienda colaborar con oenegés de todo tipo. «Yo conocí gente que soñaba con jubilarse y no hacer nada, pero no va conmigo. Al contrario, en EE.UU. existe una conciencia social de que no puedes estar inactivo. Allí el jubilado sigue trabajando en labores solidarias».

Personas, no fichas

■ **Recetas.** Gabriel Tirapu cree que «alguien debe tomar las riendas del país. No se pueden utilizar los seres humanos como fichas de un tablero. Nadie es dueño de la vida de los demás y un Gobierno debe buscar el bienestar común, no su supervivencia y que los demás se apañen ante las arcas vacías. Hay que acabar con la economía sumergida y evitar que la gente viva del cuento»

■ **Telarañas en Hacienda.** ¿Cómo tendrá las arcas el Estado para que el Gobierno proponga esas medidas y se contradiga como lo está haciendo? Ese plan para ahorrar 50.000 millones significa que hay telarañas en Hacienda. Si quiere ahorrar, el Gobierno debería empezar por prescindir de sus 600 asesores. Los que viven bien estos momentos y tienen asegurado el futuro son los políticos, pero solo se dedican a presidir su trocito»

AGRICULTORA | ISABEL GONZÁLEZ (60 AÑOS)

«O DOS 67 ANOS É DEMASIADO, EU XA TEÑO AS MANS DESFEITAS»

Isabel González, 60 años, es la titular de una ganadería de 80 vacas en Carballedo. «Vista a miña situación, o dos 67 anos é demasiado, eu xa teño as mans desfeitas de tanto traballar, se me puidese prexubilar agora non esperaba aos 65, porque teño as mans destrozadas, pero prefiro aguantar un ou dous anos máis para garantir unha pensión algo decente». Lleva 18 años cotizando por el régimen especial agrario y los planes del Gobierno le parecen descorazonadores por motivos que podrían suscribir miles de titulares de explotaciones ganaderas como la suya.

De joven escapó de la miseria para trabajar «case as 24 horas» en Alemania, donde entre múltiples ocupaciones, cotizó ocho años en una fábrica de tocadiscos. Con el dinero ahorrado junto con

«O médico preguntoume se ía aguantar coas mans así, e intentareino. Pero se atrasan a xubilación, teremos que deixar tamén a pel. Aquí non hai descanso»

su marido, regresaron para invertir en una granja. «Compramos todas as terras, incluso de monte, parecíanos seguro, pero aquí sigo, cargando sacos de 50 quilos, traballamos para todos menos para nós, e tirando dos aforros para subsistir». Incluso descarta operarse aún, como le recomendó su traumatólogo y en su día relevó al marido, enfermo por una dolencia cardíaca. Otros familiares se jubilaron en Alemania a los 60 años, aunque allí han elevado ya la edad hasta los 65. Javier Iglesias, secretario de Unions Agrarias, recuerda que la penosidad del trabajo en el campo conlleva un alto índice de invalideces. «Aquí non houbo plans específicos de xubilación anticipada coma na banca, na Telefónica ou na minaría, e vemos o futuro con moita preocupación», afirma.



ALBERTO LÓPEZ

La pequeña jubilación de Isabel se retrasa tanto en Alemania como en España